



Asociación Universitaria de Formación del Profesorado
(AUFOP)

I.S.S.N. 1575-0965 • D.L. VA-369-99

*Revista Electrónica Interuniversitaria
de Formación del Profesorado, 2(1), 1999*

<http://www.uva.es/aufop/publica/revelfop/99-v2n1.htm>

La triangulación y las escuelas de desarrollo profesional: Una alternativa para mejorar la calidad en la formación del profesorado para atender a la diversidad

JOSÉ DAVID CUESTA SÁEZ DE TEJADA

RESUMEN

A lo largo de este trabajo hemos pretendido hacer una reflexión acerca de la problemática que suscita hoy la formación práctica del profesorado, enfatizando uno de los ejes que se encuentran incardinados en dicha formación, como es la atención a la diversidad.

*Para ello proponemos dos modelos de trabajo: **la triangulación y las escuelas de desarrollo profesional**. La triangulación pretende ser una forma de trabajo que no sólo mejore la formación del profesorado en prácticas, sino que también sirva para mejorar la formación del profesorado en ejercicio y del profesorado de Universidad. En esta comunicación se desarrollarán las distintas variables que afectan a la mejora en su formación de estos tres agentes educativos.*

En cuanto a las escuelas de desarrollo profesional, la aportación más importante vendría dada por el hecho de ser consideradas el medio físico necesario para que la triangulación no se convierta en una simple cooperación interdisciplinar; sino que sería el lugar donde los distintos agentes educativos entrarían en contacto de forma personalizada no sólo entre ellos mismos, sino también con esa población diversa a la que van a enfrentarse y, además, con materiales didácticos que permitan una intervención directa y profunda no sólo con los alumnos, también con los padres.

PALABRAS CLAVE

Formación de profesores, Escuela de formación de profesores, Desarrollo profesional, Calidad de la enseñanza, Cooperación.



Introducción

Como sabemos, uno de los principales problemas en la actual formación del profesorado es el escaso conocimiento práctico que éstos llegan a obtener (VEENMAN, 1988). Este escaso conocimiento práctico se pone, sobre todo, de manifiesto en los pocos recursos que los profesores novicios cuentan para afrontar la diversidad del aula en la que van a trabajar. Nuestra intención a través de este trabajo es doble:

Por una parte, mejorar la formación del profesorado en todos sus ámbitos y por otra, poner todos nuestros esfuerzos en mejorar la atención a la diversidad.

Para llevar a cabo este proceso se hace necesario la participación de tres agentes educativos: los profesores de las escuelas, los profesores de Universidad y los futuros profesores que se están formando, y además, se requiere que estos tres agentes estén en continuo contacto con el medio físico en donde van a desarrollarse como profesionales o bien ya lo están haciendo. Para ello se proponen dos líneas de trabajo: la triangulación y las escuelas de desarrollo profesional.

De cualquier modo, la formación previa del profesorado presenta numerosas situaciones problemáticas como así lo han demostrado en una investigación DROPKIN y TAYLOR en 1963. De esa investigación hemos tomado uno de los ámbitos que estaba afectado y que, en cierta medida, se relaciona con nuestro propósito y ha sido el ámbito de las relaciones de los profesores con sus alumnos. En esta investigación y con relación a este aspecto, los profesores nuevos aseguraban desconocer por completo a muchos de sus alumnos, como aspectos personales, familiares, socioculturales, etc... En este punto se nos plantean varias preguntas: si un futuro profesor encuentra problemas con alumnos «normales» porque dice desconocer sus particularidades, ¿qué será de aquellos otros alumnos que constituyen la población especial del aula? ; ¿quién y dónde se debe formar al futuro profesor?.

738

1. La triangulación: Estrategias para una formación más completa

Pensamos que a través de la práctica continuada el futuro profesor puede desarrollar de una manera más completa ciertas estrategias o habilidades que le permitan afrontar la diversa realidad que se va a encontrar en el aula. Diversidad que no es posible abordar con una simple concepción teórica que el alumno ha ido adquiriendo en la Universidad, sin que por ello debamos menospreciarla; pero que requiere además de una formación «real», una formación práctica a través de alguien que esté en contacto con esa realidad diversa, y ese alguien no es otro que el profesor que, en esos momentos, se encuentra ejerciendo.

Por tanto, nos encontramos ante la necesidad de solapar esta doble formación que el futuro profesor debe recibir: por una parte, las concepciones teóricas que recibe en la Universidad y por otro lado, la necesaria formación práctica que solamente va a poder alcanzar en las escuelas. Dicho solapamiento va a permitir que el alumno en prácticas adquiera las necesarias nociones teóricas sobre diversidad que se va encontrar en el aula y, por otro lado, debe implicarse directamente con esa diversidad. Pero para que todo esto se alcance es necesario partir de un principio común: la colaboración entre profesor de escuela y de Universidad.



Esta colaboración podría ser determinada mediante una serie de estrategias, como son:

- Crear seminarios intermedios de supervisión entre profesor de escuela y de Universidad.
- Fomentar el número de visitas a los respectivos centros de trabajo.
- Colaborar en el seguimiento del alumno en prácticas mediante estrategias de evaluación que permitan determinar en qué medida el alumno va canalizando la información recibida por el profesor de escuela y de Universidad.
- Hacer que los profesores de las escuelas asistan a todos los seminarios que el profesor de Universidad tiene con sus alumnos.

Todas estas alternativas van a intentar crear un clima de colaboración necesario para que la formación del futuro profesor sea ante todo un reto de calidad basado en el intercambio de experiencias, de conocimientos, de información, de estrategias, de actitudes, de sensaciones, de esta jerarquía triádica que forman profesores y alumnos.

De esta manera, el futuro profesional iría adquiriendo una formación más completa en el ámbito de la diversidad, ya que por una parte estaría siendo asesorado sobre la amplia gama de circunstancias especiales que envuelven el aula y, por otro lado, estaría enfrentándose de una forma real a esa diversidad dentro del aula, donde no sólo se encontraría el material humano sobre el cual debe intervenir, sino que también podría, incluso, acceder al conocimiento y uso de materiales didácticos empleados para atender esa diversidad y que es otro de los factores fundamentales de una formación de calidad (MIÑÁN y SÁEZ DE TEJADA, 199).

739

Esta línea de trabajo que proponemos sí que permitiría que la formación del profesorado se centrara en el paradigma de investigación y reflexión-acción que tanto venimos defendiendo, sin olvidar la observación como punto de partida de este enfoque.

2. Escuelas de desarrollo profesional como ámbitos donde poder trabajar la diversidad

Sin embargo, el intercambio o colaboración de estos tres agentes educativos bajo la forma de trabajo basado en la triangulación está desprovista de un cuarto elemento, si así lo podemos considerar: la escuela como medio de interacción.

La escuela es, realmente, el lugar donde se debe aprender, entender e intervenir sobre la diversidad. Por ello, las escuelas de desarrollo profesional deberían ser el lugar de trabajo donde el profesor de escuela, de Universidad y futuro profesor puedan aunar esfuerzos para hacer que la formación de este futuro profesor se convierta en un reto que fomente la calidad de su preparación, puesto que estaríamos formando al profesor en el medio diverso que es, al fin y al cabo, el lugar donde va a pasar sus próximos años y donde va a poner de manifiesto esos conocimientos previamente adquiridos en la Universidad y, posteriormente, puestos en práctica en su lugar de trabajo.

Decíamos que la colaboración es muy importante, per esta colaboración lo es aún más cuando somos capaces de derribar las barreras y estereotipos construidos sobre las diferencias existentes entre Universidad y escuela (BROOKHART y LOARDMAN, 1992).



Estas escuelas de desarrollo profesional favorecerían aún más el conocimiento y atención a la diversidad, favorecerían no sólo a los futuros profesores sino también a los profesores de Universidad y de escuelas, puesto que la mejor formación que se puede adquirir es a través de la formación continua; ya que como todos sabemos, la atención a la diversidad es un campo que está aún por estudiar con detenimiento, pero, siguiendo esta línea de trabajo, diremos en un futuro próximo que el profesor que ahora se encuentra en ejercicio ha recibido una formación cualitativa y cuantitativamente importante como para poder intervenir y abordar los problemas de los alumnos y, en general, de toda la comunidad educativa e, incluso, del ámbito universitario; porque como sabemos todos, no sólo hay que hacer las cosas, sino que hay que hacerlas bien.

En resumen:

Como acabamos de comprobar es necesario y fundamental para llevar a cabo una formación de calidad del profesorado en la atención a la diversidad, el acoplamiento tanto de la triangulación como de las escuelas de desarrollo profesional; de tal manera que la triangulación se convierta en la línea de trabajo básica dentro de las escuelas de desarrollo profesional, ya que dichas escuelas se convertirían en el medio donde profesor de escuela, de Universidad y futuro profesor interactuarían para conseguir un único objetivo: **la cooperación plena en beneficio de una mejor calidad docente.**

Referencias bibliográficas

740

- CUOMO, N. (1994). *La integración Escolar: ¿dificultades de aprendizaje o dificultades de enseñanza?*. Madrid: Visor.
- GALLEGO, C. (1998). Grupos colaborativos de apoyo entre profesores para la atención a la diversidad. En PÉREZ, R. (Coord.), *Educación y diversidad. XV Jornadas Nacionales de Universidad y Educación Especial*. Universidad de Oviedo.
- GÓMEZ TORRES, M^a J. (1998). Practicando la diversidad: La utilización del diario en las prácticas de enseñanza de los profesores en formación. En PÉREZ R. (Coord.), *Educación y diversidad. XV Jornadas Nacionales de Universidad y Educación Especial*. Universidad de Oviedo.
- MIÑÁN, A. (Coord.) (1997). *Educación y diversidad. XV Jornadas Nacionales de Universidad y Educación Especial*. Universidad de Oviedo.
- MIÑÁN, A. (Coord.) (1997). *Educación y diversidad. XV Jornadas Nacionales de Universidad y Educación Especial*. Universidad de Oviedo.
- MIÑÁN, A. (Coord.) (1997). *Educación y diversidad. XV Jornadas Nacionales de Universidad y Educación Especial*. Universidad de Oviedo.
- PARRILLA, A. (1998). Creación de Estructuras de Colaboración en la escuela: Grupos de apoyo entre profesores. En PÉREZ, R. (Coord.), *Educación y diversidad. XV Jornadas Nacionales de Universidad y Educación Especial*. Universidad de Oviedo.
- RIVIERE, A. (1994). El desarrollo y la educación del niño autista. En COLL, C. y otros, *Desarrollo Psicológico y Educación*. Madrid: Alianza.
- SÁENZ, O. (1995). *Deontología profesional del universitario*. Lección inaugural de la Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Granada.



Dirección

José David Cuesta Sáez de Tejada

Universidad de Granada.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA DE ESTE TRABAJO

CUESTA SÁEZ DE TEJADA, José David (1999). La triangulación y las escuelas de desarrollo profesional: Una alternativa para mejorar la calidad en la formación del profesorado para atender a la diversidad. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 2(1). [Disponible en <http://www.uva.es/aufop/publica/revelfop/99-v2n1.htm>].

